



HISPANIA NOVA

Revista de Historia Contemporánea

<http://hispanianova.rediris.es>

SEPARATA

Nº 7 - Año 2007

E-mail: hispanianova@geo.uned.es

© HISPANIANOVA

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

Se podrá disponer libremente de los artículos y otros materiales contenidos en la revista solamente en el caso de que se usen con propósito educativo o científico y siempre y cuando sean citados correctamente. Queda expresamente penado por la ley cualquier aprovechamiento comercial.

DOSSIER

GENERACIONES Y MEMORIA DE LA REPRESIÓN FRANQUISTA: UN BALANCE DE LOS MOVIMIENTOS POR LA MEMORIA

1. HISTORIA Y MEMORIA DE LA REPRESIÓN DEL RÉGIMEN DE FRANCO.

***UNA CONTRIBUCIÓN CATALANA AL MITO DEL
CONTUBERNIO JUDEO-MASÓNICO-BOLCHEVIQUE***

***A CATALAN CONTRIBUTION TO THE MYTH OF THE
CONTUBERNIO JUDEO-MASÓNICO-BOLCHEVIQUE***

Paul PRESTON

(London School of Economics and Political Science)

p.preston@lse.ac.uk



HISPANIA NOVA

<http://hispanianova.rediris.es/>

■ Paul PRESTON, *Una contribución catalana al mito del contubernio judeo-masónico-bolchevique.*

RESUMEN

Este artículo analiza el papel de las obras y los actos del cura catalán Juan Tusquets en la justificación de la violencia rebelde durante y después de la guerra civil. Sus obras extendieron la idea de que la Segunda República era un instrumento anti-español del contubernio judeo-masónico-bolchevique a través de su "investigación" sobre el número, nombres y acciones de judíos y masones en España publicadas en varios libros y en cientos de artículos en diferentes periódicos. Pero el artículo también muestra que, con el estallido de la guerra, sus escritos dieron al padre Tusquets una posición prominente en la maquinaria que incautó y examinó la documentación republicana encontrada en los territorios conquistados y pronto ascendió en la clase dirigente del estado rebelde, aunque después de la guerra regresó a su actividad educativa religiosa y al final de su vida negó sus ideas antisemitas y antimasónicas y su participación en la represión.

Palabras clave: Tusquets, conspiración Judeo-Bolchevique-Masónica, represión, Cataluña.

ABSTRACT

The article analyses the role played by the writings and actions of the Catalan priest, Juan Tusquets, in the justifying right-wing violence during and after the Civil War. His works promoted the idea that the Second Republic was the Anti-Spanish instrument of the contubernio judeo-masónico-bolchevique through his "investigation" into the number, names and actions of Jews and masons in different newspapers. But the article also shows that, with the outbreak of war, Father Tusquets's writings gained him a position in the machinery that seized and examined Republican documentation found in conquered territories and his stock rose highly within the rebel state. Although after the war, he returned to religious education; and at the end of his life, he denied his anti-Semitic and anti-masonic ideas and his participation in the repression.

Key words: Tusquets, conspiracy Judeo-Bolchevique-Masónica, repression, Catalonia.

UNA CONTRIBUCIÓN CATALANA AL MITO DEL CONTUBERNIO JUDEO-MASÓNICO-BOLCHEVIQUE

Paul PRESTON

(London School of Economics and Political Science)

p.preston@lse.ac.uk

Una de las principales justificaciones de la violencia derechista en la guerra civil fue la acusación de que la Segunda República era un instrumento antiespañol del contubernio judeo-masónico-bolchevique. La idea de una diabólica conspiración judía para destruir el mundo cristiano se remonta a la Edad Media, pero recibió un moderno impulso en España con la difusión, a partir de 1932, de *Los Protocolos de los sabios de Sión*. Recurriendo a mitos franceses, alemanes y rusos, esta fantástica invención planteaba la idea de que un gobierno secreto judío –los sabios de Sión- estaba tramando la destrucción de la Cristiandad y la dominación del mundo por parte de los judíos¹. La primera traducción española de *Los Protocolos* había sido publicada en Leipzig en 1930. Una editorial jesuita realizó otra traducción en Barcelona en 1932, que se publicó entonces por capítulos en una de sus revistas. El conocimiento y la aprobación de *Los Protocolos* recibió un importante impulso con la gran popularidad de la obra del sacerdote catalán Juan Tusquets Terrats (1901-1998), autor del best-seller *Orígenes de la revolución española*. Tusquets había nacido el 31 de marzo de 1901 en Barcelona, en el seno de una rica familia de la banca. Su padre era descendiente de banqueros judíos, catalanista comprometido y amigo de Francesc Cambó. Su madre era miembro de una familia extremadamente rica, los Milá, que eran los mecenas de Gaudí. En su adolescencia, Tusquets fue también un nacionalista catalán militante. Durante los sucesos revolucionarios de 1917 se había echado a la calle con sus amigos estudiantes y había coreado lemas catalanistas. Cursó su educación secundaria en un instituto jesuita y después estudió en la Universidad de Lovaina y en la Universidad Pontificia de Tarragona, donde escribió su tesis doctoral. Fue ordenado sacerdote en 1926. Descrito por uno de sus superiores eclesiásticos como “esbelto, ágil e hiperactivo” (“esvelt, vincladís, nerviós), el culto y estudioso joven fue considerado una de las mayores

¹ Sobre el origen de los Protocolos, véase COHN, N., *Warrant for Genocide. The Myth of Jewish World Conspiracy and the Protocols of the Elders of Zion*. Harmondsworth, Pelican Books, 1970.

esperanzas de la filosofía catalana. Conocido por su piedad y su enorme cultura, se convirtió en profesor del seminario de la capital catalana, donde se le encargó escribir un libro sobre la teosofía de Madame Blavatsky. Debido a su éxito, desarrolló un interés obsesivo por las sociedades secretas².

A pesar de –o quizá a causa de- sus propios orígenes judíos lejanos, al proclamarse la Segunda República sus investigaciones sobre las sociedades secretas habían evolucionado hacia un feroz antisemitismo y hacia un odio a la masonería incluso más feroz. En un rechazo adicional de los orígenes sociales de su familia, se volvió violentamente anticatalanista y logró una gran mala fama por acusar falsamente de masón al dirigente catalán Francesc Macià³. Trabajando con otro sacerdote, Joaquim Guiu Bonastre, construyó una red de lo que él consideraba sus “informantes”, es decir, masones que le hablaban sobre las reuniones de las logias. A pesar de su ostentosa piedad, Tusquets era capaz de espiar e, incluso, de robar. Una de las principales logias de Barcelona estaba en el *Carrer d'Avinyó*, cerca de una farmacia. Como la tía de Tusquets vivía detrás de la farmacia, él y el padre Guiu pudieron espiar a los masones desde su piso. En una ocasión entraron en otra logia y la prendieron fuego para aprovechar la confusión que se produjo y robar una serie de documentos. Estas “investigaciones” fueron la base de los frecuentes artículos –vehementemente anti-masónicos- que escribió para el periódico carlista *El Correo Catalán*. Más tarde, afirmó que los masones intentaron asesinarle dos veces como represalia por estos artículos. Pero de su relato se desprende que no lo intentaron muy duramente. En la primera ocasión, engañó a la muerte simplemente cogiendo un taxi. En la segunda, afirma, curiosamente, que fue salvado por un escolta proporcionado por el periódico anarcosindicalista *Solidaridad Obrera*. Esta benevolencia por parte de los anarquistas es aún más extraña dado su vehemente anticlericalismo⁴.

Tusquets usó *Los Protocolos* como una evidencia “documental” de su tesis fundamental de que los judíos estaban resueltos a destruir la civilización cristiana. Sus instrumentos serían los masones y los socialistas, que harían el trabajo sucio por medio de la revolución, las catástrofes económicas, la propaganda impía y pornográfica y un ilimitado liberalismo. En España, acusó a la Segunda República de ser hija de la masonería, y a su

² Sobre Tusquets, véase MORA, A., “Joan Tusquets, en els 90 anys d'un home d'estudi i de combat” en INSTITUT D'ESTUDIS TARRACONENSES RAMÓN BERENGUER IV, *Anuari 1990-1991 de la Societat d'Estudis d'Història Eclesiàstica Moderna i Contemporània de Catalunya*. Tarragona, Diputació de Tarragona, 1992, pág. 231-242; FERRER BENIMELLI, J. A., *El contubernio judeo-masónico-comunista. Del Satanismo al escándalo del P-2*. Madrid, Ediciones Istmo, 1982, pág. 191-197; y CANAL, J., “Las campañas antisectarias de Juan Tusquets (1927-1939): Una aproximación a los orígenes del contubernio judeo-masónico-comunista en España” en FERRER BENIMELI, J. A. (Coord.), *La masonería en la España del siglo XX*, 2 vols., Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha, 1996, pág.1193-1214.

³ En cuanto a las acusaciones de Tusquets contra Macià, véase TUSQUETS, J., *Orígenes de la revolución española*. Barcelona, Vilamala, 1932, pág. 150-151; TUSQUETS, J., *Masones y pacifistas*. Burgos, Ediciones Antisectarias, 1939, pág.104-105; RAGUER, H., *La Unió Democràtica de Catalunya i el seu temps (1931-1939)*. Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1976, pág. 279-280; ARXIU VIDAL I BARRAQUER, *Església i Estat durant la Segona República espanyola 1931/1936*, 4 vols., en 8 partes, Monasterio de Montserrat, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1971-1990, vol. II, pág.386 y 638; y vol. III, pág. 935.

⁴ Sobre el robo y los supuestos intentos de asesinato, véase MORA, A., “Joan Tusquets, en els 90 anys d'un home d'estudi i de combat” en INSTITUT D'ESTUDIS TARRACONENSES RAMÓN BERENGUER IV, *Anuari 1990-1991..., op.cit.*, pág. 234-235.

presidente, el devoto católico Niceto Alcalá Zamora, de ser tanto judío como masón⁵. El mensaje era claro: España y la Iglesia Católica sólo se podrían salvar por medio de la destrucción de los judíos, masones y socialistas; en otras palabras, de toda la izquierda del espectro político. El libro de Tusquets *Orígenes de la revolución española* no sólo se vendió muchísimo sino que también provocó una ruidosa polémica nacional que sirvió para dar aún mayor difusión a sus ideas. Su planteamiento central de que la República era una dictadura en manos de “la masonería judaica” fue más difundido aún a través de los muchos artículos que escribió en *El Correo Catalán* y a una serie muy exitosa de catorce libros (*Las Sectas*), que atacaban a la masonería, el comunismo y el judaísmo. El segundo volumen de *Las Sectas* incluía una traducción completa de *Los Protocolos* y también repetía sus calumnias contra Macià⁶. Tan grande fue el impacto de sus escritos que a finales de 1933 Tusquets fue invitado por la Asociación Antimasónica Internacional a visitar el campo de concentración de Dachau, establecido hacía poco tiempo. Tusquets comentó que “ellos lo hicieron para enseñarnos lo que teníamos que hacer en España (“Ho van fer per ensenyarnos el que havíem de fer a Espanta”). Dachau se estableció como un campo de concentración para los diferentes grupos que los nazis querían poner en cuarentena: prisioneros políticos (comunistas, socialistas, liberales, católicos y monárquicos opuestos al régimen) y aquellos que el régimen nacionalsocialista definía como antisociales o de conducta desviada (homosexuales, gitanos, o vagabundos). Más de cincuenta años después, afirmó que se había escandalizado por lo que vio. Sin embargo, en ese momento, el caudal y la intensidad de sus publicaciones antisemitas y antimasonicas no disminuyeron⁷.

Tusquets llegó a tener una gran influencia sobre la derecha española en general y, en concreto, sobre el general Franco, que devoraba sus diatribas antimasonicas y antisemitas de forma entusiástica⁸. Sin embargo, Tusquets hizo más que desarrollar las ideas que justificaron la violencia. Participó de forma periférica en el complot militar contra la República a través de sus vínculos con los carlistas catalanes. A finales de mayo de 1936, abordó a Joaquim Maria de Nadal, secretario particular del plutócrata catalán Francesc Cambó, y le solicitó ayuda financiera para el golpe de Estado que se estaba preparando. Se animó a hacerlo porque Cambó, como amigo del padre de Tusquets, le había escrito y le había felicitado por el éxito de *Orígenes de la revolución española*. Pero parece que la ayuda financiera no se materializó⁹. Sin embargo, pudo hacer una importante contribución a la causa rebelde. Desde inicios de los años treinta, con la ayuda de Joaquim Guiu, Tusquets

⁵ TUSQUETS, J., *Orígenes de la...*, *op.cit.*, pág. 101 y 137. Alcalá Zamora escribió una carta de protesta al Arzobispo Vidal i Barraquer el 26 de marzo de 1932, ARXIU VIDAL I BARRAQUER, *Esglesia i Estat...*, vol. II, pág. 644-666.

⁶ TUSQUETS, J., *Los poderes ocultos en España: Los Protocolos y su aplicación a España - Infiltraciones masónicas en el catalanismo ¿El señor Macià es masón?* Barcelona, Editorial Vilamala, Biblioteca Las Sectas, 1932; TUSQUETS, J., *Orígenes de la...*, *op.cit.*, pág. 35-36, 41, 99 y 126-127; CANAL, J., “Las campañas antisectarias de Juan Tusquets (1927-1939): Una aproximación a los orígenes del contubernio judeo-masónico-comunista en España” en FERRER BENIMELI, J. A. (Coord.), *La masonería en...*, *op.cit.*, pág. 1201-1207.

⁷ SUBIRA, J., *Capellans en temps de Franco*. Barcelona, Editorial Mediterrània, 1996, pág. 25; entrevista con Lluís BONADA, *Avui*, 28 de febrero de 1990.

⁸ RIERA, I., *Los catalanes de Franco*. Barcelona, Plaza & Janés, 1998, pág. 126-127.

⁹ RAGUER, H., *Salvador Rial, Vicari del Cardenal de la pau*. Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1993, pág. 40; NADAL, J. M^a de, *Seis años con don Francisco Cambó (1930-1936). Memorias de un secretario político*. Barcelona, Editorial Alpha, 1957, pág. 265.

había compilado diligentemente listas de judíos y masones, en parte a partir de la información que le proporcionaba una red a la que llamaba “mis fieles y audaces informadores”. Su búsqueda del “enemigo” se extendió a sociedades de nudistas, vegetarianos, espiritualistas y entusiastas del esperanto. Cuando Tusquets se convirtió definitivamente en un colaborador de Franco en Burgos durante la guerra civil, sus fichas sobre supuestos masones proporcionarían una parte importante de la infraestructura organizativa de la represión¹⁰.

Con el colapso de las estructuras de orden público en el periodo inmediatamente posterior al levantamiento militar, personas de derecha de todo tipo, empresarios, terratenientes y eclesiásticos con frecuencia corrieron peligro en la España republicana. Esto fue especialmente cierto con relación al padre Juan Tusquets, ya que la inmensa mala reputación que había logrado con sus libros y la polémica provocada por sus ataques a Macià le habían llevado a hacerse enemigos en toda la izquierda. Su fiel colaborador, Joaquim Guiu, fue asesinado el 30 de enero de 1939 en Collell (Gerona)¹¹. Dos hermanos de Tusquets –Jaime (abogado) y Manuel (estudiante de farmacia)- fueron voluntarios civiles que apoyaron la rebelión al haberles asegurado Juan que “la religión estaba en peligro, que existía un peligro comunista ateo”. Ambos murieron en las primeras horas del 19 de julio de 1936 en la lucha por Barcelona. Por lo tanto, el padre Tusquets se escondió, yendo primero a la casa de Gertrudis Milà, familiar de su madre y, después, al apartamento de su hermano Magí.

La magnitud del peligro al que hacía frente Tusquets quedó más clara aún cuando Emili Blay, el marido de su hermana María Teresa, fue asesinado en Villafranca del Penedés el 26 de julio. Tres días más tarde, una patrulla de la anarquista FAI estuvo a punto de registrar el edificio en que se encontraba el piso de Magí. A pesar de afirmar que había sido salvado de las intenciones asesinas de los masones por los anarquistas, todo lleva a creer que la patrulla le hubiera asesinado si le hubiera cogido. Magí salió y encontró un destacamento de la organización nacionalista de clase media Estat Català, que obligó a los anarquistas a seguir su camino sin registrar el edificio. Finalmente, Andreu, el hermano de Emili Blay, que hacía de cónsul de Paraguay, se las arregló para conseguir un pasaporte portugués para Tusquets. El 31 de julio, con este documento, Tusquets logró embarcar en un barco alemán con rumbo a Génova. Desde allí, fue a Roma, donde estuvo hasta finales de agosto. Por último, con permiso del Vaticano, se abrió camino a través de Francia y llegó a Pamplona. Pronto se trasladó a Burgos, donde cuidó a su hermana viuda y a sus dos hijos¹².

¹⁰ TUSQUETS, J., *Orígenes de la...*, *op.cit.*, pág. 51-57, 95-96, 122-126, 170, 177 y 207-215. Sobre la compilación de listas, véase también la “Declaración del testigo Francesc Casanova a la Causa General, Provincia de Barcelona, 8 de junio de 1942”, Archivo Histórico Nacional.

¹¹ SOLÉ i SABATÉ, J. M^a & VILLARROYA i FONT, J., *La repressió a la rera-guardia de Catalunya (1936-1939)*. 2 vols., Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1989, vol. II, pág. 536.

¹² Magí Tusquets era doctor y editor. Fue padre del arquitecto Oscar y de la editora Esther. MORA, A., “Joan Tusquets, en els 90 anys d'un home d'estudi i de combat” en INSTITUT D'ESTUDIS TARRACONENSES RAMÓN BERENGUER IV, *Anuari 1990-1991...*, *op.cit.*, pág. 237; RIERA, I., *Los catalanes de...*, *op.cit.*, pág. 126-127 y 274; CANAL, J., “Las campañas antisectarias de Juan Tusquets (1927-1939): Una aproximación a los orígenes del contubernio judeo-masónico-comunista en España” en FERRER BENIMELI, J. A. (Coord.), *La masonería en...*, *op.cit.*, pág. 1207-1208.

Muy popular en los círculos militares como el principal oponente español de la masonería, Tusquets estaba seguro de recibir un caluroso recibimiento¹³. El hecho de que tanto Mola como Franco -cuyo odio a la masonería llegaba a la paranoia- fueran conocidos por ser lectores entusiastas de Tusquets aseguraba que éste lograra promocionarse dentro de la clase dirigente franquista. Trabajó durante un tiempo en Burgos con Mola, al lado de una de las figuras más siniestras que se pueden encontrar en el bando franquista, el policía Julián Mauricio Carlavilla del Barrio, amigo del general y antaño su subordinado. Carlavilla se había especializado en el trabajo secreto, infiltrándose en grupos de izquierda donde actuaba como agente provocador¹⁴. Cuando el general Mola se convirtió en Director General de Seguridad a principios de los años treinta, Carlavilla le informó de sus actividades clandestinas, a las que describía como “mi acción catalizadora insertado en el círculo más exaltado de los revolucionarios”¹⁵. Entre 1932 y 1936, Carlavilla escribió una serie de best-sellers, usando el seudónimo de Mauricio Karl¹⁶. El primero de éstos, *El comunismo en España*, describía a los diversos elementos socialistas, anarquistas y comunistas del movimiento obrero como los enemigos de España que tenían que ser derrotados. El segundo y el tercero, *El enemigo* y *Asesinos de España*, sostenían que los enemigos que dirigían a los asesinos de izquierda de España eran los judíos, que controlaban la Masonería -“su primer ejército”-, las internacionales socialista y comunista y el capitalismo mundial. La única esperanza de evitar la destrucción de la civilización cristiana y el establecimiento del imperio de Israel se encontraba en unirse al nazismo alemán y al fascismo italiano para derrotar a “los sectarios de la judería masónica”. Afirmaban también que el General Primo de Rivera, que había muerto por causas naturales, había sido envenenado por un masón judío; y que el financiero catalán, Francesc Cambó, era judío y masón.

Nada menos que cien mil ejemplares del tercero de sus libros, *Asesinos de España*, se distribuyeron de forma gratuita entre oficiales del ejército. Este libro acababa con lo que era, para ellos, un desafío provocador: Tras describir a judíos, izquierdistas y masones como

¹³ Como él mismo dijo, «mi popularidad influyó en los militares y la gente que preparaba el golpe de Estado. De manera que cuando conseguí huir a la España nacional fui recibido con entusiasmo» [«La meva popularitat va a repercutir entre el militars i la gent que preparava el cop d'Estat. De manera que quan aconseguixo fugir a l'Espanya nacional, sóc rebut amb entusiasme»]. Entrevista con Lluís BONADA, *Avui*, 28 de febrero de 1990.

¹⁴ Se puede ver su propio relato de esto en KARL, M., *Asesinos de España. Marxismo. Anarquismo. Masonería*. Madrid, Imprenta Saez Hermanos, 1936, pág. 60-68 y 76-81.

¹⁵ CARLAVILLA, M., *Anti-España 1959. Autores, cómplices y encubridores del comunismo*. Madrid, Editorial NOS, 1959, pág. 18 y 434-438. En sus memorias [MOLA, E., *Obras completas*. Valladolid, Librería Santarén, 1940, pág. 758], el General Mola describe el trabajo de un policía infiltrado del que no da el nombre. CARLAVILLA, M., *Anti-España 1959...*, *op.cit.*, pág. 436, afirma que ésta es una referencia a sus actividades.

¹⁶ KARL, M., *Asesinos de España. Marxismo, Anarquismo, Masonería*. Madrid, Ediciones Bergua, 1935. Sobre Carlavilla, véase H. R. SOUTHWORTH, *Conspiracy and the Spanish Civil War: the brainwashing of Francisco Franco*. Londres, Nueva York, Routledge, 2002, pág. 207 y 212-213; ÁLVAREZ CHILLIDA, G., *Antisemitismo en España: la imagen del judío (1812-2002)*. Madrid, Marcial Pons, 2002, pág. 320-321. Según Ricardo de la CIERVA, *Bibliografía sobre la guerra de España (1936-1939) y sus antecedentes*. Barcelona, Ariel, 1968, pág. 115, 140 y 365, su nombre era Mauricio Carlavilla de la Vega. Sin embargo, uno de sus últimos libros, publicado cuando ya no sentía la necesidad de usar un seudónimo, está firmado como Mauricio CARLAVILLA DEL BARRIO “Mauricio Karl”, *Sodomitas*. Madrid, Editorial NOS, 1956. Mola reconoció conocer bien a Carlavilla, MOLA, E., *Obras completas...*, *op.cit.*, pág. 624.

buitres que planeaban sobre el cadáver de España, decía que “el Enemigo se ríe a carcajadas mientras las naciones albaceas de Sión se juegan a los dados diplomáticos el suelo de la Muerta. Así puede ser el fin de España, que fue temida por cien naciones. Y así será, porque sus hijos ya no saben morir. Ni matar”¹⁷. Carlavilla fue expulsado de la policía en 1935 como consecuencia de lo que él describiría más tarde como una persecución por sus revelaciones antimasónicas. Huyó a Portugal después de verse envuelto en el intento de asesinato de Manuel Azaña cuando se conmemoraba el quinto aniversario de la proclamación de la República. En Lisboa, se unió al exiliado general Sanjurjo. Poco después del comienzo de la guerra, fue a Burgos donde fue bienvenido en el Estado Mayor del general Mola. Durante el tiempo en que Tusquets trabajó en el cuartel general de Mola, Carlavilla le ayudó a leer detenidamente la prensa en busca de pruebas de influencias masónicas y judías¹⁸.

Después de que Franco tomase posesión de su cargo de jefe del Estado nacionalista en Salamanca el 1 de octubre de 1936, Tusquets ganó prestigio rápidamente. Le ayudó muchísimo el hecho de que un amigo suyo y antiguo compañero de estudios de Barcelona, el padre José María Bulart -en ese momento secretario del obispo de Salamanca, Enrique Plá i Deniel- fuera nombrado capellán de la familia de Franco el 4 de octubre. Cuando el padre Bulart no podía, Tusquets iba al Palacio Episcopal a decir misa a la familia del general. También fue nombrado preceptor de la hija del dictador, Carmen. Se convirtió en un asiduo visitante del Palacio Episcopal donde la familia Franco se había instalado ante la cortés insistencia del obispo Pla i Deniel. Después de que Tusquets se trasladase a Salamanca, Carlavilla hizo lo mismo, y empezó a trabajar como espía dentro de la Falange para Nicolás Franco¹⁹.

Al igual que otros que habían sufrido pérdidas dolosas a manos del otro bando, Tusquets parece haber sentido una mezcla de deseos de venganza y pensamientos suicidas. Quizá esta es la razón por la que este sacerdote pálido y elegante estableció una amistad tan estrecha con el igualmente traumatizado Ramón Serrano Suñer, después de que el cuñado del Caudillo llegara a Salamanca el 20 de febrero de 1937. Haciéndose eco del perturbado general José Millán Astray, Tusquets le dijo a un amigo carlista en Burgos: “Yo estoy enamorado de la muerte. Y la muerte es la novia más desdeñosa y más ingrata. Cuando ella se da cuenta de que se la quiere, de que se la idolatra, de que se la ama de veras, huye, se escapa, deserta”²⁰.

¹⁷ KARL, M., *Asesinos de España. Marxismo. Anarquismo. Masonería*. Madrid, Imprenta Saez Hermanos, 1936, pág. 21-24, 85-80, y 196-207 (sobre Hitler y Mussolini), 320-321 (ejército). Sobre Cambó, pág. 74-75; RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, J., *Literatura fascista española*. 2 vols., Madrid, Ediciones Akal, 1986-1987, vol. I, pág. 309; GARCÍA VENERO, M., *Falange en la guerra civil de España: la Unificación y Hedilla*. París, Ruedo Ibérico, 1967, pág. 309.

¹⁸ ARRARÁS, J., *Historia de la Cruzada española*. 8 vols., 36 tomos, Madrid, Ediciones Españolas, 1939-43, vol. II, tomo 9º, pág. 503; CABANELLAS, G., *Los cuatro generales*. 2 vols., Barcelona, Planeta, 1977, vol. I, pág. 274.

¹⁹ Entrevista con Lluís BONADA, *Avui*, 28 de febrero de 1990; entrevista con SUBIRÀ, J., *Capellans en temps...*, pág. 15-16; GARRIGA, R., *La Señora de El Pardo*. Barcelona, Editorial Planeta, 1979, pág. 182; GARCÍA VENERO, M., *Falange en la...*, *op.cit.*, pág. 309 y 343; entrevista con BULART, J. Mª & MÉRIDA, Mª, *Testigos de Franco: retablo íntimo de una dictadura*. Barcelona, Plaza & Janés, 1977, pág. 31.

²⁰ PÉREZ DE OLAGUER, A., *Lágrimas y sonrisas*. Burgos, Ediciones Antisectarias, 1938, pág. 67-68.

Dentro de los servicios de prensa y propaganda rebeldes, Franco le encargó elaborar informes a partir de la prensa diaria con vistas a dejar al descubierto a aquellos masones que habían apoyado el levantamiento militar. En palabras del falangista Maximiano García Venero, “buscaría rastros masónicos en los escritos, las palabras y la conducta privada de los adheridos al Movimiento Nacional. Tusquets veía masones por todas partes”. Aún más importante, el examen detallado de la prensa republicana y de la documentación capturada por las tropas rebeldes incrementó de forma considerable sus expedientes sobre presuntos masones. El material recogido en las logias masónicas estaba siendo archivado bajo su supervisión en Salamanca²¹. A partir de estos documentos, escribió informes sobre “nuestros adversarios” que se enviaron tanto al alto mando militar como a la jerarquía eclesiástica.

Su constante queja era que su salario por este trabajo era exiguo (“petit, molt petit”). En febrero de 1937, el padre Tusquets escribió al cardenal Gomá lamentándose de que con ese trabajo tan mal pagado también tenía que mantener a su hermana, “cuyo esposo fue bárbaramente asesinado”, y a sus dos hijos. Para aumentar sus ingresos, decidió aceptar la invitación del general Fidel Dávila, Presidente de la Junta Técnica, de unirse al cuerpo de capellanes del ejército franquista (el Cuerpo de Capellanes Castrenses). Fue necesario solicitar el permiso de Gomá para hacerlo, ya que un gran número de sacerdotes navarros sencillamente habían marchado a la guerra abandonando sus parroquias sin autorización. Después de que Gomá le concediese el permiso, Tusquets recibió el grado de alférez-sacerdote en el ejército y trabajó en unidades de la milicia falangista. Se afilió a la Falange, figurando en las listas de los miembros catalanes del partido²². A pesar de su nuevo puesto, Tusquets andaba todavía escaso de dinero, y se quejó al coronel encargado de los pagos, que propuso como solución darle a Tusquets un caballo: a partir de entonces, cada vez que Tusquets necesitaba dinero para su hermana, sólo tenía que solicitar esa cantidad para herrar al caballo²³.

El Cuartel General de Franco ayudó a Tusquets a establecer una editorial, Ediciones Antisectarias. Serrano Suñer colaboró con él y escribió el prólogo a su panfleto virulentamente antisemita, *Masones y Pacifistas*, en el que elogió la contribución de Tusquets a “la formación del ambiente precursor del Alzamiento Nacional”. El alto y rubio Tusquets era un intérprete público estimulante y realizó una gira de conferencias en la que propagó sus teorías conspirativas entre un enorme y atento público. En la conferencia publicada posteriormente como *La Francmasonería, crimen de lesa patria*, que tuvo varias ediciones y se vendió masivamente, acusaba a la masonería de ser una creación judía, un

²¹ Testimonio de Ramón SERRANO SUÑER al autor; GARCÍA VENERO, M., *Falange en la...*, op.cit., pág. 343; SUBIRÀ, J., *Capellans en...*, op.cit., pág. 32; FERRER BENIMELLI, J. A., *El contubernio...*, op.cit., pág. 191-197; CANAL, J., “Las campañas antisectarias de Juan Tusquets (1927-1939): Una aproximación a los orígenes del contubernio judeo-masónico-comunista en España” en FERRER BENIMELI, J. A. (Coord.), *La masonería en...*, pág. 1207-1208.

²² SUBIRÀ, J., *Capellans en...*, op.cit., pág. 32; Tusquets a Gomá, 17 de febrero de 1937, ARCHIVO DE ISIDRO GOMÀ Y TOMÁS, *Documentos de la guerra civil 3: Febrero de 1937*. 8 Tomos, edición a cargo de ANDRÉS-GALLEGO, J. & PAZOS, A. M. [Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2002, tomo 3, pág. 247-248]; RAGUER, H., *La pólvora y el incienso. La Iglesia católica y la guerra civil española (1936-1939)*. Barcelona, Ediciones Península, 2001, pág. 207-208; THOMÁS, J. M^a, *Falange, guerra civil, franquisme. F.E.T. y de las J.O.N.S. de Barcelona en els primers anys de règim franquista*. Barcelona, Publicacions de L'Abadia de Montserrat, 1992, pág. 465.

²³ SUBIRÀ, J., *Capellans en...*, op.cit., pág. 32.

arma del imperialismo inglés y responsable del derramamiento de sangre en las revoluciones mejicana y rusa. La masonería, afirmaba absurdamente Tusquets, había organizado directamente el asesinato de José Calvo Sotelo. También la describía como un cáncer en el cuerpo y un veneno en las venas de la nación. Afirmaba que entre los instrumentos de la masonería estaban el nudismo, el esperanto y el vegetarianismo – acusaciones que llevarían a la persecución policial de quienes practicaban estas actividades tan inofensivas²⁴. En *Masonería y separatismo*, -que también fue un éxito de ventas- culpaba a la masonería de la pérdida del imperio español y del nacimiento de los nacionalismos catalán y vasco²⁵.

Masones y pacifistas fue el panfleto más virulentamente antisemita de Tusquets. Culpaba de la guerra civil a las maquinaciones judías: “La pretensión de multiplicar en España los templos masónicos y de convertirla en sierva del Judaísmo ha incendiado los más bellos altares de España y ha destruido iglesias milenarias”; “El demonio y la Francmasonería están animados por idéntico propósito: destruir la civilización cristiana, edificar sobre sus ruinas el templo materialista y despótico del Judaísmo”²⁶. En el momento en que se publicó, Tusquets se había convertido en una figura sumamente influyente en la zona franquista. En el otoño de 1938, en vísperas de la gran ofensiva nacionalista contra Cataluña, Franco y Serrano Suñer le pidieron que sugiriera nombres para dirigir las instituciones que serían establecidas por las fuerzas ocupantes. Basándose en sus consejos, Franco seleccionó al futuro alcalde de Barcelona, Miquel Mateu, y a otros importantes cargos.²⁷

Después de la guerra civil, el padre Tusquets regresó a Barcelona donde, con la masonería eliminada de la vida española y, quizá, traumatizado por las actividades de las fuerzas de ocupación en Cataluña, dio la espalda a la posibilidad de promoción. Al final de la guerra, Serrano Suñer le ofreció el cargo de Director General de Prensa y Propaganda, que rechazó alegando que deseaba volver a sus obligaciones eclesiásticas²⁸. De igual forma, cuando más tarde Franco le ofreció el puesto de consejero espiritual del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, lo rechazó, afirmando que no quería vivir en Madrid y separarse de su hermana viuda, su sobrina y su sobrino. Dado que en años anteriores Tusquets había disfrutado de su cercanía a los centros de poder y había buscado

²⁴ TUSQUETS, J., *La Francmasonería, crimen de lesa patria*. Burgos, Ediciones Antisectarias, 1936, pág. 3-4, 7-8, 13, 19, 24 y 45. En torno al estilo de dicha literatura véase, PÉREZ DE OLAGUER, A., *Lágrimas y sonrisas...*, pág. 109-111.

²⁵ TUSQUETS, J., *Masonería y separatismo*. Burgos, Ediciones Antisectarias, 1937, pág. 28-34 y 62-66

²⁶ TUSQUETS, J., *Masones y pacifistas...*, *op.cit.*, pág. 21-22 y 92.

²⁷ MORA, A., “Joan Tusquets, en els 90 anys d’un home d’estudi i de combat” en INSTITUT D’ESTUDIS TARRACONENSES RAMÓN BERENGUER IV, *Anuari 1990-1991...*, *op.cit.*, pág. 238-239; RIERA, I., *Los catalanes de...*, *op.cit.*, pág. 127; CANAL, J., “Las campañas antisectarias de Juan Tusquets (1927-1939): Una aproximación a los orígenes del contubernio judeo-masónico-comunista en España” en FERRER BENIMELI, J. A. (Coord.), *La masonería en...*, *op.cit.*, pág. 1208-1209.

²⁸ MORA, A., “Joan Tusquets, en els 90 anys d’un home d’estudi i de combat” en INSTITUT D’ESTUDIS TARRACONENSES RAMÓN BERENGUER IV, *Anuari 1990-1991...*, *op.cit.*, pág. 238-239; RIERA, I., *Los catalanes de...*, *op.cit.* Franco, pág. 127; CANAL, J., “Las campañas antisectarias de Juan Tusquets (1927-1939): Una aproximación a los orígenes del contubernio judeo-masónico-comunista en España” en FERRER BENIMELI, J. A. (Coord.), *La masonería en...*, *op.cit.*, pág. 1208-1209.

descaradamente acumular salarios debido a la miseria, el rechazo de dos puestos tan importantes y tan bien pagados es digno de atención. Hay razones para sospechar que estaba escandalizado por la brutalidad de las fuerzas de ocupación franquistas en Cataluña y quizá sentía cierta culpabilidad por su papel en fomentar los odios que la impulsaban. Es cierto que afirmó más tarde que había hecho un esfuerzo especial por sacar a conocidos suyos de los campos de concentración. Esto puede ser verdad pero ninguna prueba ha salido a la luz. Además, en varias entrevistas, afirmó que había evitado que tesoros catalanes de enorme importancia, como el Archivo de la Corona de Aragón y la Biblioteca de Cataluña, sufrieran el destino de tantas otras instituciones catalanas cuyos libros y documentos fueron incautados y enviados a Salamanca, en un proceso que él mismo había animado²⁹. Habiendo contribuido tan sustancialmente a la mentalidad de odio que cimentaba la represión en Cataluña, no es poco razonable pensar que estaba horrorizado por las consecuencias prácticas de sus campañas antimasonicas y antijudías.

En lugar de aceptar nombramientos oficiales, volvió a su educación religiosa. Fundó las revistas *Formación catequista* y *Perspectivas Pedagógicas*, y la editorial Lumen. Obtuvo una cátedra de pedagogía en la Universidad de Barcelona y escribió varios libros sobre pedagogía, al igual que sobre Ramón Llull, el filósofo mallorquín del siglo XIII. En entrevistas que concedió en su vejez trató de desligarse del pasado de diferentes formas. Afirmó que a principios de los años treinta había sido su secuaz, Joaquim Guieu, y no él mismo, quien había estado obsesionado con la masonería³⁰. Negó cualquier participación en la represión, afirmando incluso, de forma mendaz, que había rechazado categóricamente dejar que sus listas de nombres fueran utilizadas por las autoridades franquistas. Con tono de indignación, se distanció de Mauricio Carlavilla, su colaborador en la compilación de las listas durante la guerra, diciendo al historiador Jordi Canal que Carlavilla era un “nazi apasionado que inventaba más que Comín Colomer” –una referencia a otro policía que escribió libros polémicos atacando a la izquierda. Tusquets trató de dar a su propia obra antimasonica una respetabilidad retrospectiva insinuando que le había sido encargada por el muy venerado y liberal cardenal Francesc Vidal i Barraquer. De hecho, el único encargo que le hizo Vidal i Barraquer fue su libro sobre teosofía. El cardenal también escribió un prólogo para su *Manual de catecisme*. Sin embargo, difícilmente es responsable de las campañas antimasonicas y antisemitas posteriores de Tusquets. De hecho, los ataques de Tusquets a Francesc Macià y a Niceto Alcalá Zamora habían causado a Vidal i Barraquer una vergüenza considerable³¹.

A pesar de sus ataques a Francesc Macià, Tusquets incluso afirmó, de una forma un tanto increíble, que “siempre he procurado hacer mi trabajo sin renunciar nunca a ser catalán y catalanista, ni con Franco ni con nadie” (“sempre he procurat fer la meva feina sense renunciar mai a ser català i catalanista, ni amb en Franco ni amb ningú”). Aún más

²⁹ Entrevistas con Lluís BONADA, *Avui*, 28 de febrero de 1990, con MORA, A., “Joan Tusquets, en els 90 anys d’un home d’estudi i de combat” en INSTITUT D’ESTUDIS TARRACONENSES RAMÓN BERENGUER IV, *Anuari 1990-1991...*, op.cit., pág. 239; y con SUBIRÀ, J., *Capellans en temps...*, op.cit., pág. 36.

³⁰ MORA, A., “Joan Tusquets, en els 90 anys d’un home d’estudi i de combat” en INSTITUT D’ESTUDIS TARRACONENSES RAMÓN BERENGUER IV, *Anuari 1990-1991...*, op.cit., pág. 234.

³¹ ARXIU VIDAL I BARRAQUER, *Església i Estat...*, vol. II, pág. 386, 638 y 644-646; vol. III, pág. 935; SUBIRÀ, J., *Capellans en temps...*, pág. 21.

inverosímil es su afirmación de que había denunciado la persecución de los judíos realizada por los nazis en sus informes a Franco durante la guerra civil porque estaba conmocionado por la visita que había hecho en 1934 al campo de concentración de Dachau invitado por la Asociación Antimasónica Internacional. Dijo que “era campos destinados a matar a los judíos a través del agotamiento. Yo había ido a Alemania con la ilusión de aprender sobre Hitler y sus promesas. Pero me quedé desengañado al ver que todo era paganismo y que se perseguía a los judíos. Cuando Franco me encargó que hiciera un resumen diario de la prensa, yo lo hice destacando lo que los nazis estaban haciendo y que la Falange con toda su liturgia no dejaba de ser una secta más, como la masonería” (“eren camps destinats a esgotar els jueus. Jo havia anat a Alemanya amb una certa il·lusió per saber això de Hitler i les seves promeses. Però vaig quedar desenganyat en veure que tot era un paganisme i que perseguien els jueus. Quan Franco em va encarregar que li fes el resum diari de la premsa jo li anava destillant en aquella informació el que feien els nazis, i que tota aquella litúrgia de la Falange no deixava de ser una secta més, como la maçoneria”). Con toda seguridad, su memoria era imperfecta, ya que, en el momento de su visita faltaban todavía cuatro años para las detenciones en masa de judíos. Su descripción posterior está influida, evidentemente, por lo que supo de los campos de exterminio nazis según funcionaron durante la Segunda Guerra Mundial. Cuando Tusquets visitó Dachau en 1934 no había forma alguna de que supiera qué prisioneros eran judíos ya que todavía no se clasificaban como tales. Además, su afirmación difícilmente encaja con su militancia en la Falange y con el hecho de que continuara realizando propaganda antisemita en sus conferencias y escritos, con aún mayor vehemencia, según avanzaba la guerra civil³².

(Traducción del inglés de Sandra SOUTO KUSTRÍN).

³² SUBIRÀ, J., *Capellans en temps...*, pág. 25 (Dachau), 32-33 (Catalanismo); entrevista con Lluís BONADA, *Avui*, 28 de febrero de 1990; entrevista con MORA, A., “Joan Tusquets, en els 90 anys d’un home d’estudi i de combat” en INSTITUT D’ESTUDIS TARRACONENSES RAMÓN BERENGUER IV, *Anuari 1990-1991...*, *op.cit.*, pág.234; y con CANAL, J., “Las campañas antisectarias de Juan Tusquets (1927-1939): Una aproximación a los orígenes del contubernio judeo-masónico-comunista en España” en FERRER BENIMELI, J. A. (Coord.), *La masonería en...*, *op.cit.*, pág. 1213.